

China comienza a rechazar cargamento de cerezas chilenas tras retraso en su llegada

■ Las autoridades han revisado más de 100 contenedores, pero la fruta no ha sido encontrada apta para llegar al mercado final.

POR LAURA GUZMÁN

Las exportaciones chilenas de cerezas enfrentan un duro revés luego de que las autoridades chinas comenzaron a rechazar parte de la carga transportada por el buque Maersk Saltoro, el cual sufrió una falla mecánica que retrasó su arribo al puerto de Nansha, en China, por más de 50 días.

La embarcación, que zarizó desde San Antonio el 27

situación como “una noticia en desarrollo”.

El barco, que originalmente debía llegar el 19 de enero, quedó varado en alta mar el 13 de enero debido a un desperfecto en el motor. Finalmente, logró arribar el 17 de febrero al puerto de Nansha, cuando ya la calidad de la carga estaba comprometida.

Pese a la magnitud de la pérdida, Walker se mostró confiado en que las



de diciembre de 2024 con 1.352 contenedores y cerca de cinco millones de cajas de cerezas, tenía un valor estimado de US\$ 120 millones, pero la prolongada travesía afectó la calidad de la fruta, impidiendo su ingreso al mercado chino.

El presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Antonio Walker, confirmó la decisión de las autoridades chinas de rechazar el cargamento. “Se siguen revisando los contenedores. Se han revisado más de 100 y la fruta no ha sido encontrada apta para llegar al mercado final. Por lo tanto, se acordó destruir todos los contenedores que no cumplan con los requerimientos de calidad y condición que el mercado requiere”, señaló el líder gremial, quien calificó la

compañías de seguros y la naviera Maersk asumirán la responsabilidad de la carga dañada, dada la historia y trayectoria que tienen las empresas del rubro con ellas.

Cabe precisar que el rechazo de este cargamento de cerezas ocurre en un momento crítico para el sector. En la temporada 2024, los envíos de cerezas superaron los US\$ 3.000 millones, con China como principal destino.

Sin embargo, una caída abrupta del 50% en los precios en el mercado asiático encendió las alarmas en el sector agrícola. Esto se debe a que, aunque el volumen de cerezas exportadas aumentó en un 55%, la demanda fue mucho menor a la esperada debido a la debilitada economía china.